

"EL CAMINO DE LA CRUZ"

De: Henri Gheon.

---

personajes :

Hombre 1

Hombre 2

Mujer 1

Mujer 2

PRIMERA ESTACION

JESUS ES CONDENADO A MUERTE POR PILATOS.

HOMBRE 2.- De Anás a Caifás.

MUJER 2.- De Caifás a Pilatos.

MUJER 1.- De Pilatos a Herodes.

HOMBRE 1.- Y aún de Herodes a Pilatos.

HOMBRE 1.- Arrastrado.

MUJER 1.- Burlado.

MUJER 2.- Mancillado.

HOMBRE 2.- Golpeado.

HOMBRE 1.- ¿No es bastante? ¿Qué más quereis?.

LOS OTROS TRES.- ¡Que muera!

HOMBRE 1.- ¿Por qué? ¿Qué mal ha hecho?

MUJER 1.- Ha sanado al ciego de nacimiento.

MUJER 2.- Ha perdonado a Magdalena.

HOMBRE 2.- Ha resucitado a Lázaro.

HOMBRE 1.- ¿Y es un crimen vencer a la muerte?

LOS OTROS TRES.- Que sea crucificado.

HOMBRE 1.- No hay alguien que lo defienda? ¿Sus amigos, sus discípulos?

LOS OTROS TRES.- ¡Ninguno!

MUJER 1.- Ni Santiago.

MUJER 2.- Ni Felipe.

HOMBRE 2.- Ni Pedro.

HOMBRE 1.- No, ni el mismo Pedro. Lo negó tres veces.

MUJER 1.- Ayer les dió su carne para comer.

MUJER 2.- Ayer les dió su sangre para beber.

HOMBRE 1.- Sin embargo, los más fervorosos, los más fieles se durmieron en el Huerto de los Olivos. Ya lo habían olvidado.

HOMBRE 2.- Pero... ¿y Juan?

MUJER 2.- ¿Y Juan?

MUJER 1.- ¿Y Juan?

HOMBRE 1.- Lo Veo en el colmo de la pena seguir de lejos al Maestro amado hacia la casa de Anás, de Caifás, de Pilatos, de Herodes ... Pero no quiere decir: "Que me claven en la Cruz con mi Señor" ¿Porqué de be morir el Justo?. Precisamente porque es Justo y nosotros no lo somos.

LOS OTROS TRES.- Y nosotros no lo somos.

HOMBRE 1.- Dios ha sido juzgado.

MUJER 1.- El Justo pagará por mí.

MUJER 2.- Beberá el agua del torrente.

HOMBRE 2.- Será clavado en la cruz.

## SEGUNDA ESTACION

### JESUS ES CARGADO CON LA CRUZ.

HOMBRE 1.- La Carga lo dejó inmóvil.

HOMBRE 2.- La Cruz lo mordió en el hombro.

MUJER 2.- Eligieron la madera más pesada.

MUJER 1.- Eligieron la madera más dura.

HOMBRE 2.- Han puesto encima el perjurio de Adán.

MUJER 1.- El Fratricidio de Caín.

MUJER 2.- El adulterio del Rey Profeta.

HOMBRE 1.- Ha cargado con todos los perjuros con todos los crímenes, y con todos los adulterios de los hombres, que desde el principio del mundo, como olas inmensas, romperán el último día contra la montaña del Juicio.

LOS OTROS TRES.- ¿Con los nuestros también?

HOMBRE 1.- Con todos los nuestros aunque no hubiera sido más que uno solo.

HOMBRE 2.- Nuestra violencia lo agobia.

HOMBRE 1.- Aunque hayamos engañado una sola vez.

MUJER 1.- Nuestra traición lo agobia.

HOMBRE 1.- Aunque hayamos odiado una sola vez.

MUJER 2.- Lo agobia nuestro odio.

HOMBRE 1.- Somos nosotros quienes pesamos sobre su Cruz.

LOS OTROS TRES.- Somos nosotros.

HOMBRE 1.- Somos nosotros quienes la hacemos más pesada.

LOS OTROS TRES.- Somos nosotros.

HOMBRE 1.- Somos nosotros quienes la hacemos tan dura.

LOS OTROS TRES.- Somos nosotros.

HOMBRE 1.- Somos nosotros quienes la hacemos tan lenta.

LOS OTROS TRES.- Somos nosotros.

HOMBRE 1.- Es por nosotros que la madera entra en su carne, hace crujir sus huesos y hace gritar sus músculos. Lo aplastamos con todas nuestras fuerzas y le gritamos: ¡Adelante;

HOMBRE 2.- ¡Adelante;

HOMBRE 1.- ¡Adelante;

HOMBRE 2.- ¡Adelante;

LAS DOS MUJERES.- ¡Deténganse, por favor.

HOMBRE 1.- ¡No, es necesario que nos lleve hasta el fin. Es el amor que lo quiere así.

MUJER 1.- Como el buey bajo el yugo.

MUJER 2.- Bajo el látigo como el esclavo.

MUJER 1.- Sudando.

MUJER 2.- Sangrando.

MUJER 1.- Sufriendo.

MUJER 2.- Callando.

MUJER 1.- Hasta que cae.

MUJER 2.- Que cae;

MUJER 1.- ¡Pobre cordero;

MUJER 2.- ¡Pobre humanidad.

TERCERA ESTACION

JESUS CAE BAJO EL PESO DE LA CRUZ.

MUJER 1.- ¡Señor.

MUJER 2.- ¡Señor.

MUJER 1.- ¡Las rodillas.

MUJER 2.- ¡La mano.

MUJER 1.- ¡Quién lo empujó?

MUJER 2.- Ha tropezado en una piedra.

MUJER 1.- No podían sacarla de su camino?

MUJER 2.- Alguién la puso.

LOS OTROS.- ¡Quién la puso?

HOMBRE 1.- Perdona Señor. Si yo no hubiera caminado con la cabeza erguida, lleno de mi ciencia y de mi suficiencia, de mi gozo y de mi vanidad, con mis ojos fijos en mi mismo, criatura admirable, igual a su Creador, avergonzado de mi condición y envidioso de los otros, yo hubiera visto esta piedra; hubiera aprendido a conocer y a sentir que no soy más que ese pedazo de tu tierra sacado por tí de su inerte oscuridad y que se deshará como tú lo has hecho. ¡Perdóname Señor.

LOS OTROS TRES.- ¡Perdónanos.

HOMBRE 1.- Cuando llegue el día de tus bodas esta

remos en la puerta como los malos servidores.

MUJER 1.- Y como esas vírgenes, locas de vanidad que consideraron indigno de ellas preparar las lámparas del festín.

HOMBRE 2.- Así, de rodillas.

MUJER 2.- Reducidos a la altura de las bestias.

MUJER 1.- Encadenados a nuestra miseria.

HOMBRE 1.- Mascando la tierra de la que salimos.

MUJER 1.- Es mi orgullo que le destroza las rodillas.

HOMBRE 2.- Las mías se gastarán en el umbral.

MUJER 1.- De la alcoba del Esposo.

#### CUARTA ESTACION

#### JESUS SE ENCUENTRA CON SU MADRE.

HOMBRE 1.- Ahí está ella.

LOS OTROS.- ¡Ella.

MUJER 1.- Sostenida por las santas mujeres es Ella quién se acerca, expirando a cada paso.

MUJER 1.- Qué palidez.

MUJER 2.- Los ojos bañados en lágrimas.

MUJER 1.- La boca temblando.

MUJER 2.- La cabeza caída.

- MUJER 1.- No tiene fuerzas ni para levantar los brazos.
- HOMBRE 2.- Apartaos verdugos, dejadla que lo vea.
- MUJER 1.- ¡No. Escóndanlo. Su corazón no podrá resistir.
- MUJER 2.- Escóndanlo.
- MUJER 1.- Escóndanlo.
- MUJER 2.- Al menos que ella no lo vea.
- HOMBRE 1.- Mujeres, aún a costa de la misma muerte dejadla hacer la voluntad de Dios y de su Hijo.
- MUJER 2.- ¿Es preciso que ella lo vea?
- MUJER 1.- Es preciso que Ella lo vea. Ha venido para verlo y verlo sufrir. Hace más de treinta años que Ella espera esta hora. Desde aquel día en el Templo en que el Santo anciano Simeón tomó en sus brazos al Niño sonriente y luminoso y profetizó para él y para ella. "Y tú, María, dijo:
- LOS OTROS.- ... una espada traspasará tu corazón".
- MUJER 1.- Hace más de treinta años que Ella espera la espada. Hace más de treinta años que Ella se prepara y aspira a sufrir tanto y más que su Hijo. Sufrirá menos.
- MUJER 2.- Ignoráis lo que es una madre.
- HOMBRE 1.- Pero sé lo que es un Dios que ha tomado sobre sí todo el sufrimiento: el de todos los hijos y el de todas las madres.



Sufrirá menos. Y es su mayor angustia no poder bajar también con El a lo más profundo del dolor. Pero Ella quiere ir lo más lejos posible. Exige que Dios le dé ancho campo humano y Dios no podrá fallar.

LOS OTROS TRES.- Ha llegado la hora de la espada.

MUJER 1.- Ha llegado la hora de la espada. La ví brillar entre los ramos el día del triunfo sobre el asno. La ví herir esta noche bajo el manto de Judas. Y mientras mi hijo sudaba de angustia y de abandono, se me hundió de un golpe en el corazón. Estoy sola. Amanece. Ruido de armas. Gritos. La noticia se extiende:

Mi Hijo es arrestado. Mi Hijo es lacera-  
do. Mi Hijo es condenado. A cada golpe  
la espada se hunde. Soy yo quién la hunde,  
con la mano en la empuñadura que tiene  
forma de cruz. Con la mano en la empuñadura  
me yergo. Es preciso que lo vea,  
que lo vea sufrir. Que lo vea morir. Su  
sitio está fijado en el Calvario y voy  
al encuentro de mi Hijo.

MUJER 2.- ¡Ella lo vé.

HOMBRE 2.- El la vé.

MUJER 2.- Ella calla.

HOMBRE 2.- Y El calla.

HOMBRE 2.- Una sola mirada que traspasa el mundo.

MUJER 2.- Como un rayo de amor tendido entre cielo  
y tierra.

HOMBRE 2.- Como la única cuerda de un laúd eterno.

MUJER 2.- Que no cesará de cantar bajo el arco de los ángeles.

HOMBRE 1.- ¿En qué estado, mi Madre?

MUJER 1.- En qué estado mi Hijo?

HOMBRE 1.- Eso será todo. Prosigue su camino. Y su cruz es más pesada y se inclina. Pero una fuente de lágrimas brotó de los ojos maternos; los ojos, el corazón, el alma desbordan. La Madre cae.

LOS OTROS.- La Madre cae.

MUJER 1.- ¿No teneis corazón, verdugos?

MUJER 2.- Verdugos, no teneis madre?

MUJER 1.- Nunca habeis visto llorar a una madre?

HOMBRE 1.- Si con su llanto la Madre pudiera enter necerles, Ella hubiera escondido su llanto. Porque la Madre no vino para salvar a su Hijo, sino para darlo. No hay remedio. Que vaya solo a su destino.

### QUINTA ESTACION

#### SIMON CIRINEO AYUDA A JESUS A LLEVAR LA CRUZ.

HOMBRE 1.- Un paso.

HOMBRE 2.- Un paso.

HOMBRE 1.- Un paso.

HOMBRE 2.- Un paso.

MUJER 1.- No puede más.

MUJER 2.- ¿No hay alguien que lo ayude?

HOMBRE 1.- No. Muchos se dicen: "Pobre hombre" Tan desgraciado. Pero nadie tiende la mano. Nadie se atreve.

HOMBRE 2.- Hombres de poco corazón.

HOMBRE 1.- Hombres de poca fé, como nosotros.

LOS OTROS.- Como nosotros.

HOMBRE 1.- Luego los verdugos se cansan. No se terminará más. Escuchen.

HOMBRE 2.- ¿Qué hay?

HOMBRE 1.- Cómo te llamas?

HOMBRE 2.- Simón.

HOMBRE 1.- ¿De dónde eres?

HOMBRE 2.- De Cirene.

HOMBRE 1.- Bueno, Simón. Ayúdalo.

HOMBRE 2.- ¿Yo?

HOMBRE 1.- Tú, y pronto.

HOMBRE 2.- Está bien... está bien.

HOMBRE 1.- Obedece pero rezonga. Nunca se hubiera ofrecido. No sabe el honor que se le dispensó. Se encontró ahí y tuvo suerte. Llevará la cruz renegando, pero la cruz le devolverá lo que él le da. Llega a ser el amigo del Salvador.

LAS MUJERES.- Llega a ser el amigo del Salvador.

HOMBRE 2.- Representa a todos los hombres.

HOMBRE 1.- Y el Salvador lo salvará.

LAS MUJERES.- Y el Salvador nos salvará.

HOMBRE 2.- A pesar suyo.

LAS MUJERES.- A pesar nuestro.

HOMBRE 2.- Vamos, más ligero.

HOMBRE 1.- Un paso.

HOMBRE 2.- Un paso.

HOMBRE 1.- Al menos le quedaba un amigo.

### PRÓXIMA ESTACION

#### LA VERONICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESUS.

MUJER 1.- Porque una mujer, Verónica, viendo sus párpados pegados por la sangre y el polvo, su rostro carcomido por una máscara de espuma y sudor, se ha quitado el más blanco de sus velos, se ha adelantado hacia El, extendiendo el paño y con una rodilla en tierra, lo ha puesto sobre la frente divina.

MUJER 2.- El paño un instante dió frescura al rostro ardiente y ajusticiado.

MUJER 1.- Pero ya los verdugos echaban a la mujer con el paño aún extendido entre sus manos.

MUJER 2.- Hermana mía.

MUJER 1.- Mi hermana.

MUJER 2.- ¡Mira.

MUJER 1.- Ha dejado su imágen.

MUJER 2.- Y la imágen de su sufrimiento.

MUJER 1.- Y de su mansedumbre.

MUJER 2.- No hay un trazo marcado por la sangre que no diga: "soy manso".

MUJER 1.- No hay uno que no diga: "sufro por tí, Verónica".

LAS DOS MUJERES.- No hay uno que no nos diga: "sufro por vosotros y para vosotros".

MUJER 1.- Los ojos lloran.

MUJER 2.- Los labios sangran.

HOMBRE 1.- No olvidó nada de su doloroso esplendor.

HOMBRE 2.- De su tierno reproche.

HOMBRE 1.- De su eterna agonía.

HOMBRE 2.- De su lección.

HOMBRE 1.- De su perdón.

MUJER 1.- Y Verónica puede besar sus trazos sin borrar el recuerdo.

MUJER 2.- Pueda ese semblante de la Pasión imprimirse en nosotros como en ese paño.

MUJER 1.- Indeleble.

MUJER 2.- Esencial.

LAS DOS MUJERES.- Y si yo secara su frente, Verónica, vería mis afrentas imprimirse en el paño hasta el menor trazo.

SEPTIMA ESTACION

JESUS CAE POR SEGUNDA VEZ.

HOMBRE 1.- Muy despacio.

HOMBRE 2.- Demasiado despacio.

MUJER 1.- ¡Como sufre!

MUJER 2.- La cuesta es áspera.

HOMBRE 1.- ¡Que se apresure! Los verdugos lanzan injurias, golpean, empujan. El hombre cayó.

MUJER 1.- ¡Las rodillas.

MUJER 2.- ¡Las manos.

HOMBRE 2.- Ha dado con la cabeza en el suelo.

HOMBRE 1.- Y con la corona de espinas.

MUJER 1.- Un gran sollozo en el pecho.

HOMBRE 2.- Lo levantan a latigazos.

HOMBRE 1.- ¡Ah, has sentido la dureza de este mundo. Señor en tus rodillas, en las palmas de tus manos, en tu frente.

HOMBRE 2.- Hasta el que se cree bueno falta veinte veces por día a la caridad con sus hermanos.

MUJER 1.- ¡Demasiados pobres.

MUJER 2.- Demasiados débiles.

MUJER 1.- Demasiados enfermos.

MUJER 2.- Demasiados afligidos.

MUJER 1.- Demasiados pobres.

MUJER 2.- Demasiados enfermos

MUJER 1.- Demasiados débiles.

HOMBRE 1.- Se quejan demasiado.

HOMBRE 2.- Piden demasiado.

HOMBRE 1.- ¡Basta, basta. Que se callen.

MUJER 1.- Pero la miseria del mundo no se callará, porque probándola has gritado, Señor, desposándola de caída en caída y tu grito no puede extinguirse.

HOMBRE 1.- Grita Señor. Somos duros. Sí, mi Dios.

#### OCTAVA ESTACION

#### JESUS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALEN.

HOMBRE 2.- En este punto de la ascensión, las mujeres de Israel que siguieron el cortejo se golpeaban tan fuerte el pecho y se lamentaban tanto que el Salvador las oyó y exclamó:

HOMBRE 1.- Hijas de Jerusalem, no lloréis por mí, si no por vosotras y vuestros hijos. Porque día llegará en que se dirá felices a las estériles. Felices las entrañas que no en

gendraron y los pechos que no amamantaron. Entonces los hombres empezarán a decir a las montañas "caed sobre nosotros" y a las colinas "cubridnos". Porque si así se trata al leño verde, qué será del leño seco?

MUJER 1.- Pero, no es para que el leño seco reverdezca que el leño verde acepta ser tratado de esta manera?

MUJER 2.- ¿Y no reverdecerá un día todo el bosque de las almas?

MUJER 1.- Aunque cayeran Jerusalem y todas las ciudades del mundo, sobre nuestras alegrías, nuestros bienes, nuestros hogares y nuestros hijos, nada se habría perdido Señor, si tu haces brotar de nuestros corazones y de nuestros ojos, una lágrima, una sola lágrima digna de caer en tus manos.

HOMBRE 1.- "Llorad por vosotros".

MUJER 1.- No dejamos de hacerlo.

HOMBRE 2.- Pero desgraciadamente es por nuestros deseos frustrados.

MUJER 2.- Y no por nuestros pecados.

### NOVENA ESTACION

#### JESUS CAE POR TERCERA VEZ.

LOS DOS HOMBRES.- ¡Señor.

HOMBRE 1.- Cayó entero sobre el rostro.

HOMBRE 2.- ¡Bajo el árbol y como un árbol que se derriba.



- HOMBRE 1.- Sobre la tierra de nuestros pecados.
- HOMBRE 2.- Yace sobre la tierra de nuestras delicias.
- HOMBRE 1.- Apretado contra ella por este árbol del que hemos saboreado todos los frutos.
- HOMBRE 2.- Hemos abusado de todos los frutos, los malos y los buenos, siempre que fueran deleitables.
- HOMBRE 1.- Hemos sacado veneno hasta de la miel y el maná.
- HOMBRE 2.- De la miel de las bodas y el maná del reposo.
- MUJER 1.- Cordero de Dios, cordero sin mancha. ¿Quién se ha puesto tan bajo?
- MUJER 2.- No sabrán levantarte?
- HOMBRE 1.- No tenemos ojos más que para ver lo que halaga a los ojos.
- HOMBRE 2.- Boca más que para lo que halaga la boca.
- HOMBRE 1.- Manos, más que para apretar los bienes del mundo.
- HOMBRE 2.- Pies, más que para volar al encuentro del placer.
- HOMBRE 1.- Si no hemos poseído todo, hemos codiciado todo en la carne del alma.
- HOMBRE 2.- Sin escrúpulos.
- HOMBRE 1.- Sin ninguna vergüenza.

HOMBRE 2.- Hubiéramos robado.

HOMBRE 1.- Hubiéramos matado.

HOMBRE 2.- Para saciar nuestra hambre y nuestro deseo.

MUJER 1.- Y he aquí ahora al Cordero sin mancha, tumbado bajo nuestros deseos impuros.

MUJER 2.- ¿Qué será lo que podremos recoger después?

LOS DOS HOMBRES.- El dolor.

HOMBRE 1.- Así, redoblando nuestros pecados.

MUJER 1.- Entre la tierra y el leño.

MUJER 2.- Aplastamos al cordero que tiembla.

HOMBRE 2.- Luego eres tú.

TODOS.- ¡Concupiscencia.

#### DECIMA ESTACION

#### JESUS ES DESNUDADO.

HOMBRE 2.- Lo alivian de su cruz.

MUJER 1.- Se levanta, los ojos cerrados.

HOMBRE 2.- Con un velo de sangre en los ojos.

MUJER 1.- Que aparta con su mano cansada.

HOMBRE 1.- ¡Le ofrecen de beber vino...

HOMBRE 2.- Mezclado con hiel.

MUJER 1.- Moja sus labios.

MUJER 1.- Y lo rechaza.

HOMBRE 2.- Vé ante sí, sacerdotes, soldados, tontos, perdidas, gente de mal vivir. La hez del pueblo, y más lejos algunas mujeres. Su madre está entre ellas. ¡Lo agarran y lo desnudan delante de todos, es el Cristo expuesto a la multitud. ¡Desnudo; Sí, ¡desnudo. Como se creó y como nos creó. Desnudo como Adán después del pecado, cuando ve sobre su cuerpo su vergüenza y busca hojas para esconderlas. Después como Abel asesinado. Desnudo como Noé en la embriaguez. ¡Y nadie para cubrirlo.

LOS OTROS.- ¡Y nadie para cubrirlo.

HOMBRE 2.- El pecado sin el gozo. La vergüenza sin el pecado. Nuestra vergüenza y nuestros pecados, en un cuerpo en el que no caben ni vergüenza ni pecados. Sobre el Hombre sin pecado todas las las lacras del Pecador.

MUJER 1.- Teñidas con su sangre.

MUJER 2.- Grabadas en su piel.

MUJER 1.- Incrustadas en su carne.

HOMBRE 2.- Hé aquí al Hombre, obra maestra de los hombres. Porque todos los hombres se juntaron agregando cada uno un contorno de horror, para componer esta máscara irrisoria. Para la obra maestra de la creación de Dios.

CORO.- Hé aquí al Hombre.

MUJER 2.- ¡Cúbranlo.

TODOS.- Escóndanlo.

DECIMA PRIMERA ESTACION

JESUS ES CLAVADO EN LA CRUZ.

HOMBRE 1.- Lo acuestan.

HOMBRE 2.- Lo elevan.

HOMBRE 1.- El martillo en el clavo.

HOMBRE 2.- El clavo en la mano y en el hueso.

HOMBRE 1.- Y el clavo en la madera.

HOMBRE 2.- Y la carne y los huesos en la madera.

HOMBRE 1.- La mano sangra.

MUJER 1.- La mano derecha que bendecía.

MUJER 2.- Que curaba.

HOMBRE 1.- ¡La otra mano.

HOMBRE 2.- ¡Ya está.

HOMBRE 1.- ¡El martillo, el clavo.

HOMBRE 2.- ¡La carne y la madera.

MUJER 1.- La mano izquierda que ignoraba.

MUJER 2.- Todo lo que daba la mano derecha.

HOMBRE 1.- ¡Los pies, uno sobre otro.

HOMBRE 2.- De un lado al otro.

- MUJER 1.- La pecadora no los lavará más.
- MUJER 2.- No pisarán más este maldito suelo.
- HOMBRE 1.- Ya está. Y levantan la cruz y los huesos crujen.
- HOMBRE 2.- Y la cabeza se hunde.
- LAS DOS MUJERES.- ¡Señor.
- HOMBRE 1.- Y plantan la cruz encima del craneo de Adán.
- HOMBRE 2.- Se reparten sus vestiduras.
- HOMBRE 1.- ¡Sortean su túnica.
- HOMBRE 2.- ¡Se burlan.
- HOMBRE 1.- ¡Y lo provocan. "Tú que destruías el templo y lo levantabas en tres días, baja de la cruz y sálvate a ti mismo".
- HOMBRE 2.- "Tú que salvas a los otros, no puedes salvarte?"
- HOMBRE 1.- Ya que eres hijo de Dios, pide a tu padre que te rescate.
- HOMBRE 2.- Bien. Se atreven a reír. El rey de los Judios entre dos criminales.
- MUJER 1.- Pero Jesús está entregado por entero a llevar hasta el fin su martirio...
- MUJER 2.- Sacando de todo su peso y de todo nuestro peso, de sus manos, de sus llagas, de sus heridas, para conformar a su Padre que está en los cielos.

MUJER 1.- Y su padre extiende sobre el cielo una nube opaca y negra en la que no podría filtrarse ni una gota de azul.

MUJER 1.- Debías elegir entre nosotros y, Tú.

MUJER 2.- O salvarnos o salvarte.

MUJER 1.- ¡Señor, tú que no has podido salvarte, sálvanos.

### DECIMA SEGUNDA ESTACION

#### JESUS MUERE EN LA CRUZ.

HOMBRE 1.- La dejaron acercarse a la cruz para verlo morir.

MUJER 1.- María, su madre.

HOMBRE 2.- ¡Juan.

MUJER 2.- Y María Magdalena.

HOMBRE 1.- El los reconoce. "Mujer he ahí a tu Hijo. He aquí a tu Madre."

MUJER 1.- María se inclina.

HOMBRE 2.- Juan solloza.

MUJER 2.- Magdalena besa sus pies.

HOMBRE 1.- Así, los que deja tendrán una madre, una familia y un hogar.

MUJER 1.- Y nos deja a todos.

HOMBRE 2.- Puede entrar en agonía.

HOMBRE 1.- La nube se espesa.

HOMBRE 2.- La multitud se alarma y se va.

HOMBRE 1.- ¡El mal ladrón blasfema.

HOMBRE 2.- El bueno reza.

HOMBRE 1.- No son las tres de la tarde y es de noche.

HOMBRE 2.- Dios ha cambiado el curso de los astros.

HOMBRE 1.- Para que no vean morir a Dios.

HOMBRE 2.- Así, Jesús no vé más a los hombres; no vé más su creación. El caos primitivo, antes que el espíritu Santo soplará la forma y la vida sobre el mundo. El mundo vuelve a su nada. Cristo está solo y sin poder sobre el mismo. "Señor, Señor".

TODOS.- ¡Llama a su Padre.

HOMBRE 2 y MUJER 2.- ¡Llama a su Padre.

HOMBRE 1.- "Porqué me has abandonado?" ¡Tengo sed.

TODOS LOS OTROS.- Tengo sed.

HOMBRE 1.- Un soldado en la punta de una caña de dá el vinagre y la esponja.

LOS OTROS.- Pero de nuevo Jesús lanza un grito desgarrador...

HOMBRE 1.- Y entrega su espíritu.

MUJER 2.- Está muerto.

MUJER 1.- Ahora nos toca a nosotros.

DECIMA TERCERA ESTACION

JESUS ES DESCENDIDO DE LA CRUZ.

- HOMBRE 1.- El fruto cae del árbol.
- HOMBRE 2.- Nosotros caemos con él.
- HOMBRE 1.- Precipitados por el remordimiento y la vergüenza.
- HOMBRE 2.- De lo alto de nuestro orgullo.
- HOMBRE 1.- De nuestra indiferencia.
- HOMBRE 2.- De nuestra saciedad.
- HOMBRE 1.- De nuestra crueldad.
- HOMBRE 2.- Manchado con una sangre que no es la nuestra. Este hombre era verdaderamente el Hijo de Dios.
- MUJER 1.- Si hubiéramos vivido mejor.
- MUJER 2.- Sí hubiéramos amado más.
- MUJER 1.- No habría muerto.
- MUJER 2.- No habría muerto.
- MUJER 1.- No estaría ahí, en tinieblas al pié del árbol de salvación...
- MUJER 2.- Reabriendo tus brazos al fruto que llevaron tus entrañas y que debió madurar dos veces: por tu alegría y por tu dolor.
- MUJER 1.- Juan, sostén la cabeza. La tuya ha reposado tan dulcemente sobre su corazón en la última cena.



MUJER 1.- Magdalena, sostén los pies. No han olvidado los perfumes del vaso de alabastro.

HOMBRE 2.- Madre, no te hundas bajo el peso de tu Hijo.

HOMBRE 1.- Es necesario cargar también con los verdugos y todos sus pecados.

MUJER 2.- Recíbenos en tus brazos. Como lo recibiste.

TODOS.- ¡Madre!

#### DECIMA CUARTA ESTACION

#### JESUS ES ENTERRADO.

MUJER 1.- A la mañana del tercer día, cuando las mujeres volvieron al sepulcro para embalsamar el cuerpo, la tierra tembló y la piedra rodó. Encima estaba sentado un ángel blanco como la nieve; brillante como relámpago.

HOMBRE 1.- ¿Por qué buscáis, mujeres, entre los muertos al que está vivo?

TODOS.- ¡Cristo ha resucitado.

HOMBRE 1.- "Y Jesús se apareció a ellas. Y les dijo: Salve y ellas besaron sus pies".

HOMBRE 1.- Cristo ha resucitado.

TODOS.- Cristo ha resucitado.

HOMBRE 1.- Y el hombre saliendo de la tumba siguió tras El, el lento camino que lleva al Padre.

F I N